

HIJOS DEL AMOR

Mis poemas son los hijos
que no podré tener contigo,
pues, infértil mi vientre,
con motivo o sin motivo,
deberá dejar sin luz
esto que por ti he sentido.

Mas nuestra luz resplandece
más allá de los sentidos,
de manera que aunque dios
no nos haya dado un hijo,
lo estable de nuestro amor
es por demás elocuente,
al punto que a nuestro paso
hay una prole silente.

Prole de siete mil sílabas
tiernamente entrelazadas
que son versos amorosos
que acarician madrugadas;
que son paz, que son destello
de energía compartida,
que se tornan en poemas:
Nuestros hijos de esta vida.

Si es que hubiera otra vida
la viviría contigo
y el hijo que hoy es poema
será poema hecho hijo.